(Inglaterra)

VEINTICUATRO AÑOS RECUERDAN LA LÁGRIMA DE MIS OJOS

(Enterramos los muertos por miedo de que paseen de cansancio por encima de sus tumbas.)

EN el quicio matinal de la puerta me siento como un sastre
Cosiendo una mortaja para un viaje
A la luz del sol carnívoro.
Estoy vestido para morir y empiezo el sensual paseo,
Con mis rojas venas rebosando dinero,
En dirección a la ciudad elemental
Hacia la que avanzaré durante tanto tiempo como sea necesario

(Traduce JORGE FERRER-VIDAL.)

DYLAN THOMAS